

Fecha 04.06.2009	Sección Primera	Página 2
----------------------------	---------------------------	--------------------



POR RICARDO ALEMÁN aleman2@prodigy.net.mx
 WEBLOG: <http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/>

La canasta y los huevos

Todos saben que el jefe nacional azul, Germán Martínez, colocó todos los huevos electorales en una sola canasta. Desde que asumió la dirigencia del PAN se propuso recuperar el gobierno de Nuevo León para su partido. Con esa victoria —dijo a sus leales—, “habrá sido un triunfo mi presidencia”.

Luego, ya entrado en gastos, colocó en la misma canasta los huevos del Congreso. Pese a que al asumir la dirigencia su adversario tricolor punteaba en las encuestas, prometió a sus jefes —en Los Pinos, claro— que en la renovación de San Lázaro PRI y PAN tendrían un “final de fotografía”. Estarían empatados. Se comprometió a detener la “fuga” del PRI y la “caída libre” del PAN. Poco importaban en el esquema el PRD *Chucho* y los chiquilines de AMLO. ¿Qué pasó en seis meses? Que por poco y se le cae de las manos la canasta al jefe panista, y todo termina en omelet amarillo y tricolor. Pero vamos por partes.

Hasta hace un mes todo iba sobre ruedas. Martínez hizo lo que por medio siglo realizó el PAN: ser oposición al PRI. Eligió al tricolor como único adversario y lo acusó de todo y de prohijar al narco. El descontón surtió efecto —el que pega primero pega dos veces—, y los tricocolores mordieron el anzuelo: quedaron reducidos a políticos bisoños. Se detuvo el crecimiento del PRI y la caída del PAN. Hoy existe un empate técnico.

En Nuevo León, Martínez recurrió a todos los trucos para imponer al elegido de “Los 12”, Fernando Elizondo, a pesar del repudio de un sector del panismo local. Pero el foxista Elizondo resultó un fiasco como candidato, y menudearon las pillerías que no pudo explicar. Hoy el Peña Nieto de Nuevo León, el priísta Rodrigo Medina, va a la cabeza.

Pero cuanto eso ocurría vino el golpe a Michoacán, que tomó mal parados a unos *Chuchos* que se dijeron traicionados por el gobierno de Calderón. Los jefes del PRD aún no se reponían cuando Martínez pareció rematarlos al condicionar el debate con Beatriz Paredes a la exclusión de *Los Chuchos*. ¿Cuál fue la reacción amarilla? Acusar que la persecución de *La Familia* era un golpe electoral. Sembraron la duda, y la duda creció. Pero también crecieron “los enanos” de PT y Convergencia.

Desesperado, y al responder que la detención de *narcopolicias* en Nuevo León no era electoral —y que el gobernador no hizo su tarea—, Germán entregó la canasta de huevos a Natividad, quien sólo la dejó caer. Falta saber quién limpiará el cochinerito. Al tiempo.

EN EL CAMINO

Que en días consignarán a los alcaldes michoacanos. Y que se sabrán sus nexos, con santo y seña.



Página 1 de 1
 \$ 19476.99
 Tam: 179 cm2
 GNAJERA